

Escuela y familia: un puente para el desarrollo socioemocional y académico

Karen Banesa Torres Cabana

Asesor

Darío Alejandro Luna Fiesco

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la investigación educativa en el contexto de la educación inicial. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza – sede María Inmaculada, con niños y niñas de 6 a 8 años del grado segundo. El objetivo general fue fortalecer las habilidades socioemocionales mediante la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el arte, el juego y la interacción con la familia, utilizando un enfoque cualitativo desde la investigación-acción, en el que se promovió el desarrollo de dichas habilidades, reconociendo sus efectos en la autonomía escolar y la participación familiar. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias pedagógicas intencionadas favorece significativamente la expresión emocional, la convivencia, la autonomía en el aprendizaje y el fortalecimiento del vínculo entre la familia y la escuela.

Palabras clave: Socioemocional, infancia, autonomía, familia, juego.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a graduation option, which allowed for reflection on educational research in the context of early childhood education. The study was carried out at the Margoth Maestre de Ariza Educational Institution – María Inmaculada campus, with second-grade boys and girls aged 6 to 8. The general objective was to strengthen socio-emotional skills through the implementation of pedagogical strategies based on art, play, and interaction with the family, using a qualitative approach within action research. This approach promoted the development of these skills, recognizing their effects on school autonomy and family participation. From this research exercise, it was concluded that the implementation of intentional pedagogical strategies significantly fosters emotional expression, social interaction, autonomy in learning, and strengthens the bond between family and school.

Keywords: Socioemotional, childhood, autonomy, family, play.

Tabla de contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
<i>Las habilidades Socioemocionales</i>	15
<i>Autonomía Escolar</i>	15
<i>Participación Familiar en la Educación</i>	16
<i>Estrategias Pedagógicas Activas</i>	16
<i>Desarrollo Integral en la Infancia</i>	16
Referentes Teóricos.....	17
Referentes Técnicos	19
Referentes Legales	20
Referentes Éticos.....	21
Herramientas y Métodos	22
Enfoque y Tipo de Estudio	22
Unidad de Análisis.....	23
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23

Categorías para el Análisis de Datos.....	24
Resultados.....	25
Acercamiento de la Población a la Variable	25
Experimentación	26
Identificación de Variaciones.....	27
Análisis y Discusión	28
Conclusiones y Recomendaciones.....	32
Referencias Bibliográficas	34
Apéndices.....	36

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	36
--	----

Introducción

En el ámbito de la educación inicial, el desarrollo de las habilidades socioemocionales se reconoce como un componente esencial para la formación integral de los niños y niñas, dado que influye en la expresión de emociones, la construcción de relaciones interpersonales y el proceso de aprendizaje. En este sentido, resulta fundamental generar propuestas pedagógicas que promuevan dichas habilidades desde enfoques activos, integrando el arte, el juego y la participación de la familia como elementos clave en el desarrollo infantil. En contextos educativos como la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza-sede Maria Inmaculada, este enfoque cobra especial relevancia al considerar las dinámicas sociales y familiares que inciden en el desarrollo de los estudiantes.

En este marco, se identificó como problema de investigación la limitada expresión emocional de los niños y niñas, así como dificultades en la interacción con sus pares y en la participación familiar en los procesos educativos. Esta situación evidencia una brecha en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales y en la articulación entre la escuela y la familia, lo cual puede incidir en la convivencia, la motivación y la autonomía en el aprendizaje. Diversos estudios han señalado la importancia de abordar el desarrollo socioemocional desde edades tempranas y de promover el acompañamiento familiar como factor determinante en el desarrollo integral de los niños.

A partir de lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo general fortalecer las habilidades socioemocionales en niños y niñas de 6 a 8 años del grado segundo, mediante la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el arte, el juego y la interacción con la familia. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo con alcance experimental, empleando técnicas como la observación, el diario de campo, entrevistas a padres de familia y la aplicación

de un cuestionario, lo que permitió la recolección y análisis de información desde diferentes perspectivas.

Como principal hallazgo, se evidenció que la implementación de estas estrategias pedagógicas favorece significativamente la expresión emocional, la convivencia, la autonomía escolar y el fortalecimiento del vínculo entre la familia y la escuela. En este sentido, se invita al lector a profundizar en el desarrollo del informe, donde se presentan de manera detallada los resultados, evidencias y reflexiones derivadas del proceso investigativo.

Caracterización

La Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza, sede María Inmacula, ubicada en el municipio de Distracción, La Guajira. Este territorio se caracteriza por una dinámica socioeconómica marcada por actividades informales y labores agropecuarias, lo que incide en las condiciones de vida de las familias y en los procesos educativos de la comunidad. La institución atiende población de estratos socioeconómicos bajos y medios, y cumple un papel fundamental como espacio de formación, protección y socialización de la infancia, especialmente en los primeros años de escolaridad. El contexto evidencia limitaciones en el acceso a recursos educativos y tecnológicos, situación que influye directamente en las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes.

La unidad de análisis está conformada por niños y niñas entre los 6 a 8 años de edad, pertenecientes al grado de segundo de primaria. El grupo presenta diversidad en los ritmos y estilos de aprendizaje, así como diferencias en los niveles de desarrollo cognitivo, comunicativo, motriz y socioemocional. La mayoría de los estudiantes proviene de familias de estrato socioeconómico bajo, con configuraciones familiares diversas, entre ellas familias extensas y monoparentales. Se observan avances en habilidades básicas propias de la etapa, aunque también se evidencian desigualdades asociadas al acompañamiento familiar y a las experiencias previas de estimulación, lo que impacta la participación y el desempeño escolar.

De acuerdo con las características del contexto, se identifican demandas de aprendizaje orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, la comunicación oral, la expresión creativa y la autonomía. Asimismo, se reconoce la necesidad de promover hábitos de convivencia, el reconocimiento y manejo de emociones, y la participación activa en experiencias pedagógicas mediadas por el juego, el arte y la exploración del entorno. Las limitaciones en el

apoyo familiar para el desarrollo de actividades en casa hacen necesario que la institución educativa asuma un rol mediador más significativo en la consolidación de aprendizajes integrales y pertinentes.

Entre los factores contextuales que influyen en los procesos de aprendizaje se encuentran las condiciones socioeconómicas de las familias, la escasa disponibilidad de tiempo de algunos padres o cuidadores para acompañar las actividades escolares y el acceso limitado a materiales pedagógicos en el hogar. Estas situaciones inciden en la motivación, el interés y la continuidad de los aprendizajes. No obstante, la institución se constituye como un escenario clave para generar ambientes de aprendizaje afectivos e inclusivos, que favorecen el desarrollo integral de los niños y niñas, y promueven la participación activa de las familias en el proceso educativo.

Planteamiento del Problema

En la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza de la sede María Inmaculada, ubicada en Distracción, los estudiantes de segundo grado presentan avances acordes con su etapa de desarrollo. Se evidencian fortalezas en su disposición para el aprendizaje, participación en actividades lúdicas, curiosidad por explorar su entorno e interés por interactuar con sus compañeros. Asimismo, manifiestan habilidades básicas en lectura, escritura y pensamiento lógico, además de actitudes de compañerismo que favorecen la convivencia escolar. No obstante, las condiciones socioeconómicas del contexto influyen en las oportunidades de aprendizaje y en el acompañamiento familiar de los estudiantes.

En relación con la mediación pedagógica, las estrategias basadas en el juego, el trabajo colaborativo y las actividades artísticas han favorecido la participación y la expresión de los estudiantes. Sin embargo, se observa bajo cumplimiento en las actividades que requieren acompañamiento en casa, debido principalmente a la limitada disponibilidad de tiempo y recursos de algunas familias. Esta situación, sumada al uso ocasional de prácticas tradicionales centradas en la repetición, puede generar dificultades en la motivación, la autonomía y la consolidación de los aprendizajes.

Ante esta realidad, surge la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales mediante estrategias pedagógicas activas que involucren de manera más cercana a las familias. Se plantea que, mediante actividades significativas y contextualizadas, es posible promover la motivación, la autonomía y el mejoramiento del desempeño escolar de los estudiantes.

En síntesis, la investigación busca comprender cómo una mediación pedagógica que articule el desarrollo socioemocional, la participación familiar y estrategias activas de

aprendizaje puede contribuir al fortalecimiento integral de los estudiantes de segundo grado en este contexto educativo.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales y la autonomía escolar en los niños y niñas de 6 a 8 años del grado segundo de la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza sede María Inmaculada, en Distracción, La Guajira, mediante la implementación de estrategias pedagógicas activas articuladas con la participación familiar, durante el año lectivo 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las habilidades socioemocionales y la autonomía escolar en los niños y niñas de 6 a 8 años del grado segundo de la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza sede María Inmaculada, en Distracción, La Guajira, mediante la implementación de estrategias pedagógicas activas articuladas con la participación familiar durante el año lectivo 2026.

Objetivos Específicos

Explorar cómo los estudiantes de segundo grado interactúan con estrategias pedagógicas activas y con dinámicas de participación familiar dentro y fuera del aula.

Implementar actividades pedagógicas centradas en el juego, el arte, el trabajo colaborativo y la comunicación asertiva que movilicen el desarrollo de habilidades socioemocionales y la autonomía escolar.

Analizar los resultados obtenidos a partir de la implementación de las estrategias pedagógicas activas y la participación familiar, con el fin de identificar su incidencia en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales y la autonomía escolar de los estudiantes.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Las habilidades Socioemocionales

Se refieren al conjunto de capacidades que permiten a los niños reconocer y gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas con los demás, tomar decisiones responsables y afrontar situaciones de la vida cotidiana. Según Goleman (1995), estas habilidades incluyen la conciencia emocional, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, elementos fundamentales para el bienestar personal y la convivencia. En el contexto educativo, el desarrollo socioemocional favorece la motivación, la participación y la adaptación escolar (Goleman, 1995). En el caso de los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza, fortalecer estas habilidades resulta clave para mejorar la convivencia, la comunicación y el compromiso con el aprendizaje.

Autonomía Escolar

La autonomía escolar se entiende como la capacidad del estudiante para asumir responsabilidades sobre su propio aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar hábitos de estudio de manera progresiva. Desde la perspectiva del constructivismo propuesta por Jean Piaget (1972), los niños construyen su conocimiento mediante la interacción con su entorno y el desarrollo gradual de su independencia cognitiva. En este sentido, la escuela debe generar ambientes que promuevan la exploración, la reflexión y la participación activa (Piaget, 1972). En el contexto de la investigación, fortalecer la autonomía escolar permitirá que los estudiantes desarrollen mayor seguridad, iniciativa y compromiso con sus procesos de aprendizaje.

Participación Familiar en la Educación

La participación familiar en la educación hace referencia al involucramiento de los padres o cuidadores en los procesos de aprendizaje de los niños, incluyendo el acompañamiento en tareas, la comunicación con los docentes y la participación en actividades escolares. Para Joyce Epstein (2011), la relación entre familia y escuela es un factor determinante para el éxito académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Cuando las familias participan activamente en la educación, se fortalecen la motivación, el rendimiento escolar y el bienestar emocional de los niños (Epstein, 2011). En el contexto de la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza, la limitada disponibilidad de tiempo de algunos padres representa un desafío que hace necesario promover estrategias flexibles que faciliten su vinculación al proceso educativo.

Estrategias Pedagógicas Activas

Las estrategias pedagógicas activas son metodologías de enseñanza que sitúan al estudiante como protagonista del proceso de aprendizaje, promoviendo la participación, la experimentación y la construcción del conocimiento. Según Dewey (1938), el aprendizaje ocurre de manera más significativa cuando los estudiantes participan en experiencias prácticas que relacionan la teoría con la realidad. Estas estrategias incluyen el aprendizaje basado en el juego, el trabajo colaborativo, las actividades artísticas y la exploración del entorno (Dewey, 1938). En el contexto de la investigación, la implementación de estrategias pedagógicas activas permitirá responder a la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes, favoreciendo el desarrollo socioemocional y la autonomía escolar.

Desarrollo Integral en la Infancia

El desarrollo integral en la infancia comprende el crecimiento armónico de las dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y físicas del niño. Desde la perspectiva

sociocultural de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se produce mediante la interacción con otros y con el entorno social. Por ello, el acompañamiento de docentes, familias y comunidad resulta fundamental para potenciar las capacidades de los niños (Vygotsky, 1978). En el contexto educativo, promover el desarrollo integral implica diseñar experiencias pedagógicas que integren el juego, la creatividad, la comunicación y la convivencia, favoreciendo así el bienestar y la formación de los estudiantes.

Referentes Teóricos

En primer lugar, diversas investigaciones destacan la importancia del desarrollo socioemocional en el proceso educativo. Según Goleman (1995), las habilidades socioemocionales permiten a los estudiantes reconocer y gestionar sus emociones, desarrollar empatía y establecer relaciones positivas con los demás. Estas competencias influyen directamente en la motivación, la convivencia y el rendimiento académico (Goleman, 1995). Estudios realizados en contextos escolares muestran que cuando las instituciones promueven actividades orientadas al reconocimiento de emociones, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos, los estudiantes presentan mayor participación y compromiso con el aprendizaje. Desde esta perspectiva, fortalecer las habilidades socioemocionales en los niños de segundo grado resulta pertinente para mejorar su adaptación escolar y favorecer un ambiente educativo más armonioso.

Por otra parte, el aprendizaje activo constituye un enfoque pedagógico que sitúa al estudiante como protagonista del proceso educativo. De acuerdo con los planteamientos de John Dewey (1938), el conocimiento se construye a partir de la experiencia, la interacción con el entorno y la participación en actividades significativas. En este sentido, metodologías como el juego pedagógico, el aprendizaje colaborativo y las actividades artísticas favorecen el desarrollo

del pensamiento crítico y la creatividad (Dewey, 1938). Investigaciones en educación básica evidencian que estas estrategias incrementan la motivación y facilitan la comprensión de los contenidos. En el contexto de esta investigación, la implementación de estrategias pedagógicas activas se presenta como una alternativa pertinente para responder a la diversidad de ritmos de aprendizaje y fortalecer la autonomía escolar de los estudiantes.

Asimismo, la teoría sociocultural del aprendizaje plantea que el desarrollo cognitivo se produce a partir de la interacción social y del acompañamiento de otros en el proceso de aprendizaje. Según Lev Vygotsky (1978), los niños aprenden mediante la colaboración con adultos y compañeros, quienes actúan como mediadores en la construcción del conocimiento. Este enfoque resalta la importancia del diálogo, la cooperación y la orientación pedagógica para favorecer el aprendizaje significativo (Vygotsky, 1978). En el ámbito educativo, la participación activa de docentes y familias contribuye a ampliar las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Por ello, la investigación reconoce la necesidad de fortalecer la interacción entre escuela y familia como un elemento clave para potenciar el desarrollo integral de los niños.

De igual manera, diversos estudios destacan el papel de la familia como un actor fundamental en el proceso educativo de los estudiantes. La investigadora Joyce Epstein (2011) señala que la colaboración entre familia y escuela contribuye significativamente al éxito académico y al desarrollo personal de los niños. Cuando los padres participan activamente en la educación de sus hijos, se fortalecen aspectos como la motivación, la responsabilidad y la autoestima (Epstein, 2011). Sin embargo, en contextos socioeconómicos vulnerables, la participación familiar puede verse limitada por factores como las jornadas laborales extensas o el acceso reducido a recursos educativos. Este planteamiento permite comprender la importancia de

generar estrategias pedagógicas flexibles que faciliten la vinculación de las familias en el proceso formativo.

Finalmente, el constructivismo propone que el aprendizaje es un proceso activo mediante el cual los estudiantes construyen su propio conocimiento a partir de la interacción con el entorno. De acuerdo con Jean Piaget (1972), los niños desarrollan progresivamente sus capacidades cognitivas a través de la exploración, la experimentación y la resolución de problemas. Este enfoque reconoce que cada estudiante posee ritmos y estilos de aprendizaje diferentes, por lo que la enseñanza debe adaptarse a sus necesidades y características (Piaget, 1972). En el contexto de esta investigación, la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en el juego, el arte y la exploración del entorno favorece el aprendizaje significativo y promueve el desarrollo de la autonomía escolar en los estudiantes de segundo grado.

Referentes Técnicos

En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2014) ha establecido diversos lineamientos que orientan el desarrollo integral de los estudiantes y promueven prácticas pedagógicas centradas en el aprendizaje significativo, la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional. Entre estos documentos se destacan las orientaciones sobre competencias socioemocionales y los lineamientos para la formación integral (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2014).

Asimismo, UNICEF (2012) ha desarrollado guías que resaltan la importancia de fortalecer las habilidades socioemocionales en la infancia como parte fundamental del desarrollo integral. Estas orientaciones proponen estrategias pedagógicas que integran el juego, la expresión emocional, la comunicación y la participación de las familias en los procesos educativos (UNICEF, 2012).

De igual manera, la UNESCO (2015) ha promovido marcos técnicos orientados a la educación para el desarrollo sostenible y el aprendizaje socioemocional, destacando la importancia de generar ambientes escolares que fomenten la cooperación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos (UNESCO, 2015).

Referentes Legales

En el desarrollo de la presente investigación es necesario considerar el marco normativo que protege y orienta los procesos educativos de los niños y niñas en Colombia. Los referentes legales permiten garantizar que las acciones pedagógicas y el proceso investigativo se desarrollen respetando los derechos de la infancia y las disposiciones establecidas por la legislación vigente.

En este sentido, un referente legal fundamental es la Ley 1098 de 2006, conocida como Código de Infancia y Adolescencia (Congreso de la República de Colombia, 2006), la cual establece la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, reconociéndolos como sujetos de derechos. Esta ley señala que la familia, la sociedad y el Estado tienen la responsabilidad de garantizar su desarrollo integral, así como su acceso a una educación que promueva el bienestar, la participación y el respeto por su dignidad. Asimismo, resalta la importancia de generar entornos educativos seguros y protectores que favorezcan el desarrollo físico, emocional, social y cognitivo de los niños.

En relación con la presente investigación, esta normativa respalda la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, la autonomía y la participación de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, garantizando el cumplimiento de sus derechos fundamentales.

Referentes Éticos

En este estudio, al trabajar con niños y niñas de 6 a 8 años, es indispensable considerar principios éticos que aseguren la integridad de los estudiantes y el uso responsable de la información recopilada durante el proceso investigativo.

Una de las principales consideraciones éticas es el consentimiento informado, mediante el cual los padres o acudientes son informados previamente sobre los objetivos, actividades y propósitos de la investigación, autorizando la participación de los niños en las estrategias pedagógicas propuestas. Asimismo, se garantiza la confidencialidad de la información, asegurando que los datos obtenidos se utilizarán únicamente con fines académicos (Congreso de la República de Colombia, 2006).

De igual manera, se promueve el respeto por la dignidad, las opiniones y las experiencias de los estudiantes, procurando que todas las actividades se desarrollen en un ambiente seguro, participativo e inclusivo. En coherencia con estos principios, la investigación busca contribuir al fortalecimiento del desarrollo socioemocional y la autonomía escolar, garantizando siempre el bienestar de los niños y niñas.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El enfoque metodológico de esta investigación es cualitativo, ya que busca comprender de manera profunda las experiencias, comportamientos y relaciones que se desarrollan en el contexto educativo, especialmente en torno al desarrollo de habilidades socioemocionales y la participación de las familias. Este enfoque permite interpretar la realidad desde la perspectiva de los estudiantes, docentes y padres de familia, favoreciendo una comprensión integral de los fenómenos educativos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

En coherencia con el propósito del estudio, el tipo de investigación corresponde a la investigación-acción, dado que no solo pretende comprender una problemática educativa, sino también intervenir en ella y generar transformaciones en el contexto. Según Kurt Lewin (1946), la investigación-acción se basa en un proceso cíclico que integra la planificación, la acción, la observación y la reflexión, con el fin de mejorar prácticas sociales y educativas.

En este sentido, la presente investigación se desarrolla a través de tres momentos: una fase de exploración inicial, donde se identifican las necesidades relacionadas con las habilidades socioemocionales y la participación familiar; una fase de intervención o movilización, en la que se implementan estrategias pedagógicas basadas en el juego, el arte y el trabajo colaborativo; y una fase de análisis de cambios, donde se valoran los resultados obtenidos. Este proceso corresponde a un diseño pre-post, ya que permite comparar la situación inicial con los cambios generados tras la implementación de la propuesta.

Este enfoque resulta pertinente, ya que permite no solo analizar la realidad educativa, sino también transformarla mediante la implementación de estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades del contexto.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Margoth Maestre de Ariza sede María Inmaculada, específicamente un grupo de aproximadamente 32 niños y niñas con edades entre 6 y 8 años.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recuperación de la información se plantea un procedimiento organizado en función de cada uno de los objetivos del estudio:

Para el objetivo 1 (exploración), se realizará una observación directa en el aula para identificar comportamientos, actitudes y dinámicas relacionadas con las habilidades socioemocionales y la participación familiar. Además, se emplearán conversaciones guiadas con los estudiantes y entrevistas semiestructuradas con padres de familia. Estas técnicas permiten obtener información detallada y contextualizada sobre la situación inicial (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Como producto, se obtendrán registros de observación y transcripciones.

Para el objetivo 2 (movilización), se implementarán actividades pedagógicas basadas en el juego, el arte y el trabajo colaborativo. Durante este proceso, se utilizará el diario reflexivo del docente como herramienta para sistematizar la experiencia, así como el registro audiovisual (fotografías y videos), los cuales permiten documentar los cambios y procesos vividos durante la intervención.

Para el objetivo 3 (indagación de cambios), se aplicarán entrevistas de percepción a estudiantes y padres de familia, así como cuestionarios sencillos post-experiencia. Estas técnicas permitirán valorar los cambios en las habilidades socioemocionales y en la participación familiar, proporcionando información para el análisis de los resultados.

La organización de las técnicas por objetivos garantiza coherencia metodológica y permite abordar el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas, incluyendo la voz de los estudiantes, docentes y familias.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información se realizará mediante un proceso de codificación cualitativa, en el cual los datos recolectados (observaciones, entrevistas, diarios y registros audiovisuales) serán organizados y clasificados en categorías y subcategorías previamente definidas. Este proceso permitirá identificar patrones, relaciones y significados dentro de la información (Strauss & Corbin, 2002).

Posteriormente, se llevará a cabo un proceso de triangulación de la información, contrastando los datos obtenidos a través de diferentes técnicas (observación, entrevistas y registros) y actores (estudiantes, docentes y padres de familia), con el fin de aumentar la validez y confiabilidad de los resultados (Denzin, 1978).

Finalmente, se realizará una interpretación comprensiva de los datos, relacionando los hallazgos con los referentes teóricos y los objetivos de la investigación, lo que permitirá generar conclusiones significativas y aportar a la mejora de la práctica pedagógica.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos durante el proceso investigativo, organizados en tres apartados clave: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación y las variaciones observadas tras la implementación de la propuesta pedagógica.

Acercamiento de la Población a la Variable

En el primer momento del proceso investigativo, se evidenció que los niños y niñas presentaban dificultades en la expresión de sus emociones y en la interacción con sus pares. A partir de la observación directa, registrada en el diario de campo (Sesión 1, 12 de marzo de 2026), se identificó que varios estudiantes evitaban participar en actividades grupales. Por ejemplo, el estudiante (E3) expresó: “no quiero hablar porque me da pena”, mientras que (E7) manifestó conductas impulsivas al decir: “yo quiero primero, no voy a esperar”.

Asimismo, en actividades diagnósticas, se evidenció un reconocimiento limitado de las emociones. Durante una dinámica de identificación emocional (Sesión 2), el estudiante (E12) afirmó: “solo sé cuando estoy bravo”, lo cual refleja dificultades en la identificación de emociones diversas.

En relación con el acompañamiento familiar, en entrevistas iniciales a padres (P1, P2, P3), se identificó baja participación en el proceso educativo. Un acudiente (P1) expresó: “casi no tengo tiempo para ayudarle con las tareas”, mientras que otro (P2) mencionó: “a veces no entiendo las actividades que mandan”. Estos elementos incidían en la motivación de los niños.

Estos hallazgos evidenciaron la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales y promover mayor articulación con las familias.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, se implementaron diversas actividades pedagógicas basadas en el arte, el juego y el trabajo colaborativo, orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, la autonomía escolar y la participación familiar.

En primer lugar, se desarrolló la actividad “El rincón de las emociones” (Sesión 3, duración: 45 minutos), cuyo objetivo fue promover la expresión emocional a través del dibujo. Se utilizaron materiales como hojas, colores y espejos. Durante esta actividad, (E15) expresó: “este dibujo soy yo feliz con mi mamá”, mientras que (E4) manifestó: “estoy triste cuando mi mamá se va”, evidenciando avances en el reconocimiento emocional.

En segundo lugar, se implementó la actividad “Jugando a resolver conflictos” (Sesión 4, duración: 50 minutos), orientada al desarrollo de la empatía. A través de juegos de roles, los estudiantes exploraron soluciones pacíficas. El estudiante (E9) expresó: “yo le presto el juguete para que no lllore”, mientras que (E11) indicó: “hay que turnarnos”, mostrando avances en la convivencia.

Como tercera actividad, se desarrolló “Construyamos juntos” (Sesión 5, duración: 40 minutos), cuyo objetivo fue fortalecer la autonomía y el trabajo colaborativo. Según el diario de campo (Sesión 6, 25 de marzo de 2026), se registró: “los estudiantes seleccionan materiales de forma autónoma y organizan el trabajo en grupo”.

De manera transversal, el diario de campo (Sesión 7, 20 de marzo de 2026) evidenció: “los estudiantes participan con mayor seguridad, levantan la mano y respetan turnos de palabra”, lo cual demuestra avances en la autorregulación.

En relación con la participación familiar, las entrevistas posteriores reflejan cambios positivos. El acudiente (P2) expresó: “ahora compartimos más tiempo haciendo las actividades en casa”, mientras que (P3) afirmó: “trato de acompañarlo más y preguntarle qué hizo en clase”.

Identificación de Variaciones

Posterior a la implementación de la propuesta pedagógica, se evidenciaron cambios significativos en los estudiantes.

En cuanto a la expresión emocional, (E21) expresó: “estoy triste pero puedo jugar con otro amigo, porque mi mejor amigo no asistió a clases”, mientras que (E10) manifestó: “ahora digo cuando estoy feliz”, evidenciando avances en el reconocimiento emocional.

Respecto a la autonomía escolar, el diario de campo (Sesión 7, 26 de marzo de 2026) registró: “los estudiantes toman decisiones, organizan materiales y trabajan sin depender constantemente del docente”, lo cual evidencia un fortalecimiento de la independencia en el aprendizaje.

En la convivencia, se observaron mejoras en la resolución de conflictos. El estudiante (E5) expresó: “vamos a turnarnos para jugar”, demostrando mayor regulación social.

En relación con la participación familiar, se identificó una evolución positiva. El acudiente (P1) manifestó: “Ahora trato de sacar tiempo para ayudarlo”, evidenciando mayor compromiso.

En general, los resultados obtenidos permiten concluir que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el arte, el juego y la interacción favorece significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permite evidenciar avances significativos en relación con los objetivos planteados en la investigación, especialmente en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los niños y niñas. En este sentido, los hallazgos muestran cómo la implementación de estrategias pedagógicas intencionadas influyó de manera positiva en el desarrollo emocional y social de la población. El presente análisis se orienta a comprender la relación entre la variable estudiada y el aspecto ontológico, destacando la importancia de interpretar los cambios observados desde una mirada reflexiva y contextualizada, tal como lo plantean organismos internacionales al resaltar el papel de la educación en el desarrollo integral del niño (UNESCO, 2015).

En cuanto al acercamiento inicial de la población a la variable, se evidenció que los niños presentaban dificultades en el reconocimiento y expresión de sus emociones, así como en la interacción con sus pares. Estas observaciones coinciden con las expectativas iniciales del estudio, ya que se había identificado previamente una problemática relacionada con la baja participación familiar y la limitada educación emocional en el contexto escolar. Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, estos comportamientos pueden comprenderse como parte de los procesos evolutivos descritos por Piaget (1972), quien afirma que los niños construyen su conocimiento a partir de la interacción con el entorno. Sin embargo, también se observaron intentos espontáneos de expresión emocional, lo cual evidencia la existencia de capacidades previas susceptibles de fortalecerse.

Aunque los resultados evidencian avances en la conciencia emocional de los estudiantes, en concordancia con lo planteado por Goleman (1995) sobre el desarrollo de la inteligencia

emocional y por Vygotsky (1978) en relación con la mediación social del aprendizaje, es necesario problematizar las condiciones contextuales que influyeron en los resultados.

En este sentido, la participación familiar irregular, que contrasta con lo propuesto por Epstein (2011), no puede explicarse únicamente desde la falta de compromiso de los acudientes. Por el contrario, es necesario comprender este fenómeno a partir de factores estructurales del contexto del municipio de Distracción, como las extensas jornadas laborales, las condiciones socioeconómicas, el acceso limitado a recursos educativos y las diversas configuraciones familiares. Estos elementos inciden directamente en la disponibilidad de tiempo y en las posibilidades reales de acompañamiento escolar.

Desde esta perspectiva, los resultados no solo evidencian una tensión entre la teoría y la práctica, sino que también plantean desafíos frente a la sostenibilidad de las estrategias pedagógicas que dependen de la participación familiar. Esto sugiere la necesidad de diseñar propuestas más flexibles, contextualizadas e inclusivas, que reconozcan las realidades de las familias y promuevan formas alternativas de vinculación.

Esto plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de la propuesta pedagógica en contextos donde el acompañamiento familiar es limitado, lo que sugiere la necesidad de diseñar estrategias más flexibles e inclusivas que se adapten a las realidades de las familias.

En relación con los cambios observados en el aspecto ontológico, se evidenció una transformación en la forma en que los niños comprenden y expresan sus emociones. A través de entrevistas finales y observaciones, se identificó que los estudiantes comenzaron a utilizar el diálogo para resolver conflictos y a manifestar sus sentimientos de manera más clara. Expresiones como “estoy triste porque no me prestan el juguete” reflejan avances en la conciencia emocional, lo cual se relaciona con el desarrollo de competencias socioemocionales

planteadas por CASEL (2020). Además, se observó una mayor disposición para el trabajo en equipo, evidenciando procesos de socialización más fortalecidos.

Al comparar estos hallazgos con estudios previos, se puede afirmar que coinciden con investigaciones que destacan la importancia de la educación socioemocional en la primera infancia. Diversos autores han señalado que estas habilidades contribuyen al bienestar, la convivencia y el aprendizaje significativo (Goleman, 1995; UNESCO, 2015). No obstante, se evidencian algunas diferencias en cuanto al nivel de participación familiar, ya que en este estudio fue irregular, lo cual contrasta con lo planteado por Epstein (2011), quien resalta la importancia de la implicación constante de las familias en los procesos educativos.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se reconoce que el tiempo de implementación fue relativamente corto, lo que pudo limitar la consolidación de algunos procesos. Asimismo, el tamaño de la muestra y la participación variable de las familias representaron un desafío. Estas condiciones coinciden con lo señalado por investigaciones educativas que destacan la necesidad de procesos sostenidos en el tiempo para lograr cambios significativos en el desarrollo infantil (Dewey, 1938). Por ello, se considera fundamental ampliar los tiempos de intervención en futuras propuestas.

Las implicaciones prácticas de estos hallazgos son relevantes para el contexto educativo, ya que evidencian la necesidad de incorporar de manera intencionada el desarrollo de habilidades socioemocionales en las prácticas pedagógicas. Además, resaltan la importancia de fortalecer la relación entre la escuela y la familia, tal como lo plantea Epstein (2011), quien afirma que el aprendizaje mejora cuando existe una colaboración activa entre ambos contextos. De esta manera, los resultados pueden orientar el diseño de estrategias pedagógicas más integrales.

Asimismo, resulta pertinente incorporar perspectivas latinoamericanas sobre el desarrollo socioemocional. Autores como Bisquerra (2009) plantean que la educación emocional debe entenderse como un proceso continuo que involucra tanto la escuela como la familia y el contexto social. En el caso colombiano, diversas investigaciones han evidenciado que las condiciones socioculturales influyen significativamente en el desarrollo infantil, lo que reafirma la importancia de diseñar propuestas pedagógicas contextualizadas que respondan a las realidades de los estudiantes.

Finalmente, se concluye que la implementación de la propuesta pedagógica permitió avances significativos en el desarrollo socioemocional de los niños, evidenciando la pertinencia de trabajar estas habilidades desde edades tempranas. Estos resultados se alinean con los planteamientos de Goleman (1995) y Vygotsky (1978), quienes destacan el papel de las emociones y la interacción social en el aprendizaje. A partir de estos hallazgos, surgen nuevas preguntas relacionadas con el impacto a largo plazo de estas estrategias y el fortalecimiento del rol familiar, lo cual abre nuevas posibilidades para futuras investigaciones.

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de la investigación evidencian que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el arte, el juego y la interacción con la familia permitió fortalecer significativamente las habilidades socioemocionales en los estudiantes de grado segundo. En este sentido, se observaron avances en la expresión emocional, la convivencia y la participación en el aula, lo cual responde de manera directa al objetivo general planteado. Asimismo, estos hallazgos dan respuesta a la pregunta de investigación, al demostrar que el uso de estrategias pedagógicas intencionadas incide positivamente en el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

En relación con lo anterior, y específicamente frente al aspecto ontológico, la investigación permitió evidenciar avances importantes en la autonomía escolar y la participación familiar como elementos fundamentales del desarrollo integral. En efecto, los estudiantes mostraron mayor capacidad para tomar decisiones, organizar sus actividades y expresar sus emociones, mientras que las familias comenzaron a involucrarse de manera más activa en el proceso educativo, fortaleciendo así el vínculo entre el hogar y la escuela.

De igual forma, la variable de estudio tuvo un impacto positivo en la población, reflejado en el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos. No obstante, se identificaron algunos aspectos menos efectivos, como la participación irregular de ciertos acudientes, lo cual sugiere la necesidad de continuar fortaleciendo los canales de comunicación y acompañamiento familiar para lograr una mayor incidencia en los procesos educativos.

En consecuencia, los resultados de este estudio contribuyen a la literatura existente al reafirmar la importancia del desarrollo socioemocional en la educación inicial y el papel

fundamental de la familia en estos procesos. Además, aportan una experiencia metodológica basada en la integración del arte, el juego y la interacción familiar como estrategias pedagógicas efectivas, las cuales pueden servir como referente para futuras investigaciones en contextos similares.

A partir de estos hallazgos, se recomienda a los docentes implementar de manera sistemática estrategias pedagógicas que integren el arte, el juego y la participación familiar, promoviendo espacios de expresión emocional, trabajo colaborativo y comunicación asertiva. De igual manera, es fundamental fortalecer la relación familia-escuela mediante actividades que involucren activamente a los acudientes, favoreciendo el acompañamiento en casa y el desarrollo integral de los niños y niñas.

Finalmente, se sugiere que futuras investigaciones incorporen ajustes metodológicos, como el uso de instrumentos más diversos y procesos de seguimiento más prolongados, así como la exploración de nuevas variables relacionadas, como el clima de aula o la comunicación familiar, con el fin de ampliar la comprensión del desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). (2020). What is SEL?
<https://casel.org/what-is-sel/>
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006: Código de la Infancia y la Adolescencia*.
Recuperado de <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1673639#>
- Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. McGraw-Hill. <https://doi.org/10.4324/9781315134543>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan.
<https://talkcurriculum.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/09/dewey-j-1938-experience-and-education-pp-17-31-new-york-ny-touchstone.pdf>
- Epstein, J. L. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Westview Press. <https://doi.org/10.4324/9780429494673>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
<https://psycnet.apa.org/record/1995-98387-000>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill. <https://www-ebooks7-24-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/?il=6443>
- Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues*, 2(4), 34–46.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). *Lineamientos para la formación integral*.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-339975_recurso_12.pdf

Piaget, J., & Inhelder, B. (1969). *The psychology of the child*. Basic

Books.<https://www.jstor.org/stable/20116184>

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia.

<https://hdl.handle.net/10495/5258>

UNESCO. (2015). *Educación para el desarrollo sostenible*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374896>

UNICEF. (2012). *Desarrollo emocional en la infancia*.

[https://fundacionkaleidos.org/wp-](https://fundacionkaleidos.org/wp-content/uploads/2022/05/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf)

[content/uploads/2022/05/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf](https://fundacionkaleidos.org/wp-content/uploads/2022/05/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf)

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.

Harvard University Press. <https://doi->

[org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.2307/j.ctvjf9vz4](https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.2307/j.ctvjf9vz4)

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/kbtorresc_unadvirtual_edu_co/IgBiSFtGh2J_T7Lx7eB12K2EAde-aK0dlHEm1KTGZAT6-no?e=OXWy4R